

ELOGIO  
EXISTENTE EN SAN FERNANDO

AL EJERCITO NACIONAL EXISTENTE

EN LA CIUDAD DE SAN FERNANDO.

DEDICADO

AL GENERAL EN JEFE DON ANTONIO QUIROGA,

POR

DON FRANCISCO MARIANO DE  
*Miranda.*



CADIZ:

EN LA IMPRENTA DE HERCULES, A CARGO  
DE DON ANTONIO TRUXILLO.  
AÑO DE 1820.

AL GENERAL EN JEFE DEL EJERCITO NACIONAL  
EXISTENTE EN SAN FERNANDO,

DON ANTONIO QUIROGA.

DEDICATORIA.

EXCMO. SEÑOR :

Con la mayor adhesion ofresco á nuestro valiente Libertador un pequeño fruto de mis cortas tareas ; y si los partos de mi debil Musa carecen de una energia elocuente, me lisongeo pueda ser dispensada por la justa inspiracion, que la dirige, y dignos objetos en quienes se emplea. Siempre huye la adulacion de su mas seguro y atento Servidor Q. S. M. B.

Excmo. Sr.

*Francisco Mariano de Miranda.*

OCTAVAS.

Vuela ó tu sacro venturoso numen,  
 Divina inspiracion, placida vuela,  
 No elogios, y loores os abrumen,  
 Que son á aquel que por la Patria vela;  
 Aquel, que al fuego ardiente que consumen  
 Las aras del guerrero Marte apela,  
 Y destruye despoticos, y osados  
 Uniendose al valor de sus Soldados.

Tejas guirnaldas rigidas Belonas,  
 Que coronen la faz de tus guerreros,  
 Resuenen en la mas remota zona  
 Lo heroico de tus hechos justicieros:  
 Y para mas valor á tu corona  
 Nada borren los tiempos pasajeros;  
 Perpetuo quede, y al servil asombre  
 De indeleble Quiroga immortal nombre.

Nombre immortal, hazañas immortales  
 Pues que por ti respira el suelo Hispano,  
 Y por ti los traidores criminales  
 Rindieron la cerviz su ardor tiranos.  
 Por ti se detuvieron los raudales  
 De la sangre vertida por vil mano,  
 Que Patricia inocente correria  
 Sino vencieras tu la tirania.

No solo correria en guerra injusta,  
 Batiendo por crueldad Americanos,  
 Y por disposicion antes augusta  
 Querer esclavizar nuestros hermanos,

No solo por la zaña atroz, y adusta  
De viles dominantes inhumanos,  
Sino la del Patricio, que al vil daña  
Con solo el aclamar el bien de España.

Y Tu; O inclito Riego! Valeroso,  
Fuerte Caudillo, Annibal sin segundo,  
De tu exercito el timbre prodigioso  
La gloria elogie por el vasto mundo:  
De la fama el Clarin diga ruidoso,  
Resonando hasta el caos mas profundo,  
Que Riego expuso honor, hacienda y vida,  
Hasta cobrar la libertad perdida.

¿ Quien sino Tu con glorias, y triunfante  
Entró en Sevilla en belicos ardores  
El Pendón tremolando militante  
Con militares cajas, y tambores?  
¿ Quien sino Tu, que del valor atlante  
Acciones distes dignas de loores,  
Podrá en todos los fastos de la historia  
Eternizar en bronces su memoria?

¡ O tu, que con amor y patriotismo  
Del honor, y valor la senda hollaste,  
Contrastando el poder del egoismo,  
De cuyo vil imperio al fin triunfaste!  
Rindiendo su cerviz el servilismo  
A el impetu glorioso, que ostentaste,  
Y mostraron en todas sus acciones  
Tus Soldados qual fuertes campeones.

¡ O Tu aquel, y aquellos, que con frente  
Valerosa, é impavida lucharon,  
Resistiendo veraces el torrente  
Del despotismo vil que derrocaron!  
Y; ó guerreros, que con afán valiente  
Vuestros brazos á España libertaron.

Vertamos sangre fiel de nuestras venas  
Primero que volver á las cadenas.

Ya que vosotros, móviles gloriosos  
De santa libertad, dignos patricios,  
Expusisteis alientos tan preciosos,  
Hicisteis por la Patria sacrificios,  
Los libres Gaditanos generosos,  
Y gratos á tan dulces beneficios,  
Prodigarán su sangre unos y otros  
Por derechos, por patria y por vosotros.

Todo ejecutarán en la defensa  
De las leyes del Código sagrado,  
Lavando la barbarie, y vil ofensa  
Con la sangre de aquel que le haya hollado  
Y si de este Emisferio huye la densa  
Nube del servil bando entusiasmado,  
Solo se oiran mil metricos loores  
A los que fueron de el libertadores.

El tardo anciano, que sin cesar llora  
O la ausencia, ó la muerte de su amado  
De un Hijo á quien perfidia robadora  
En un opuesto clima ha transportado,  
E inquieto espera zaña mas traidora;  
Que le prive de aquel, que le ha quedado,  
De aquel que su sudor vierte contento  
Por darle al triste padre su sustento;

Y mas aquel, que próximo temia  
Desprenderse del Padre, hijo, í hermano,  
Aquel, que su existir, triste, exponia  
Por sostener derecho el mas tirano:  
Aquel que en armas ya servido habia  
Considerable tiempo, é inhumano  
Le lleva el despotismo á causa impura,  
A ser horrible victima, y perjura:

Estos, y mil por causas diferentes  
A exercitos tan dignos rinden loores,  
Ora en las oraciones mas fervientes,  
Ora en victores mil, hijos de ardores:  
De ardores liberales, y frecuentes,  
No del ser-vil en el sentir traidores,  
Y adora el poderoso nuestra hazaña,  
Y el sencillo Pastor en su Cabaña.

Pues si solo, vosotros, aclamados  
Sois desde el poderoso hasta el mendigo  
Por que fuisteis guerreros alentados  
Contra los seres viles que maldigo:  
¿ Quien puede turbar ya los esforzados?  
¿ Quien puede á la Nacion ser enemigo  
Sin que lleven castigos sus errores  
Por las leyes, y dignos defensores?

Elogiar á los Gefes y Soldados  
Dignos de serlo ( si otros asesinos )  
Y sus nombres grandiosos laureados  
En marmol escupid, cantad en himnos:  
Pues supieron valientes, y esforzados,  
Destruyendo el poder de los indignos,  
Dar en la Patria muerte á la apatia,  
Dandole el bien de que ella carecia.

Yo libre Ciudadano verteria  
La sangre que circula por mis venas  
Antes que tolerar la tirania.  
Antes que uncir el cuello con cadenas:  
Mas ¿ quien es aquel que no amaria  
Morir primero, que morir en penas?  
Si el sensato pensar le dice al cabo:  
Será libre si lidia, sino, esclavo

Y ¿ á quien se debe la felice suerte?  
¿ Quien expuso su vida en caso incierto,

Advirtiendole mas proxima la muerte  
Que la vida, y el logro del concierto?  
Ese glorioso exercito, que fuerte  
Es dirigido por Caudillo experto;  
Pues si ellos vinieron á traerla,  
¿ Ciudadanos que harán en defenderla?

Nuestro deber haremos, Ciudadanos,  
Y no es humano aquel, que no agradece  
Apreciar, si debemos, los Hispanos,  
Que con tal hecho nuestra gloria crece;  
Prodiguemos alientos contra insanos  
Por el cuerpo que mas, aun se merece  
Por aquellos que unidos existian  
Hasta hierros quitar, que asi oprimian

Y bien se, heroicas Tropas, que en mi Musa  
Hablar los Patriotas Nacionales,  
Que tal sentir ninguno le reusa  
Si es que á la Patria son siempre leales  
Sin tener ningun mal (frivola excusa)  
Pues al ser todos fieles, y parciales,  
Que importan dos ó mas, de los impios  
Si unanimes estan los advedrios.

Luego ¿quien puede haber que temor sienta?  
¿Y quien, que no defienda causa justa?  
¿Quien? sino aquel impio, que lamenta  
El bien de la Nacion con zaña adusta.  
Aquel, que en triste tiempo se alimenta  
Del que gime tal vez por pena injusta  
Y por adulador llega eminente  
A oprimir con su brazo al inocente.

Aquel, que execracion solo recibe,  
Aquel, que nadie ama por villano  
Y que si hablar de el tal vez percibe,  
Es por que no se muestre mas tirano,

Y siente que otro estado asi le prive  
Del temor que se debe à un inhumano  
Pues viendose en orgullo desvalido,  
De los demas se mire aborrecido.

Por vosotros respira libre España,  
Y pluga al Cielo, como tal subsista,  
No sea necesaria ya otra hazaña  
Mientras formado el vario globo exista,  
Y en quanto bello Apolo ardiente baña  
Vuestra ofrenda á la Madre Patria vista,  
Los Ciudadanos canten segun guia  
En mal acorde son la Musa mia.

Si Didon, Artagerges, y Gofredo,  
Annibal, Scipion, y Viriato  
Mostraron siempre fuerte su denuedo,  
Dando de su valor eterno dato;  
Vosotros sin temor, odiando el miedo,  
Mostrateis ser venciendo el desacato,  
Artagerges, Gofredos, y Didones,  
Annibales, Viriatos, y Scipiones.